

Egon Spiegel

*Gewaltverzicht. Grundlagen einer biblischen Friedenstheologie.* (Renuncia a la violencia. Fundamentos para una teología bíblica de la paz), Verlag Weber, Zucht & Co., Kassel 1987, 279 pp.

Como indica el título este libro - que es fruto de una tesis doctoral en teología - quiere aclarar las bases bíblicas de una teología de la paz cuyo centro nuclear sería una renuncia radical y consecuente a la violencia. Y nada habría que decir contra este en sí mismo encomiable intento, si no fuera porque en el curso de la investigación lo que realmente se va aclarando o manifestando es una consecuente línea de interpretación unilateral del material aducido para demostrar las convicciones del autor. Esto vale tanto para su exégesis bíblica, sobre todo en lo referente a la figura de Jesús - cuyo estudio es lógicamente central en la obra -, como para buena parte de la bibliografía citada. Este aspecto resulta deplorable además porque se trata de un libro del que, precisamente por ser tan rico en indicaciones bibliográficas, se hubiese podido esperar un criterio de interpretación más amplio y diferenciado. Pero ya se sabe que información bibliográfica puede garantizar quizá erudición, pero en ningún caso profundidad de juicio.

Alarmante es - para detenernos sólo en un ejemplo - la facilidad con que el autor enlaza su convicción de renuncia a la violencia con los pobres o, mejor dicho, con la pobreza. Ignorando o haciendo abstracción con altanería pseudoteológica de los mecanismos estructurales reproductores de pobreza real en el mundo de hoy, el autor hace de la pobreza una actitud de confianza, de sentirse necesitado, dependiente de la ayuda del otro, y la compara con la actitud del niño (Cf. p. 173 y sgs.). Esta pobreza puede llevar al martirio, pero no a la rebelión. Por eso en esta línea se llega incluso a defender la necesidad de renunciar no sólo al derecho de la violencia, sino también a la violencia del derecho (Cf. p. 237). Esta perspectiva, nos parece, es aventurera e irresponsable; y por cierto no únicamente desde el punto de vista de los cristianos en el tercer mundo. Aquí se muestra, por otra parte, que una de las deficiencias de este trabajo es la de no haber precisado el término violencia. Deficiencia ésta que es realmente grave y destructiva para el trabajo porque éste quiere justo fundar la tesis de que la violencia es atea. Sin poder entrar a discutir esta tesis, nos limitamos a lamentar que el autor no la haya aplicado a la historia de la iglesia.

Otro fallo importante y revelador de la unilateralidad de la obra es el haber dejado de lado el problema de la justicia en sus planteamientos. Laguna extraña de explicar porque quién puede negar que la tentación de la violencia viene muchas veces motivada por experiencias de injusticias.

Por lo demás, se trata de un libro más exhortativo que demostrativo o argumentativo.

(Thomas del Forno)